

Entre erradicación y diálogo: mujeres argelinas. Crónica 1995

Carmelo PÉREZ BELTRÁN

BIBLID [0544-408X]. (1996) 45; 203-232

Resumen: Análisis del movimiento feminista argelino a través de los artículos de prensa que han ido apareciendo en diferentes periódicos y semanarios a lo largo del año 1995. Este estudio demuestra que existen dos tendencias principales dentro del movimiento feminista: una contraria a la solución negociada a la crisis que defiende la erradicación total del islamismo y otra que reivindica el diálogo y la participación de todas las tendencias políticas, inclusive el *FIS*. La primera tendencia es la protagonista indiscutible de la prensa argelina.

Abstract: Analysis of the feminist Algerian movement through the press along the year 1995. This study proves the existence of two major trends in the feminist movement: the first one is opposite to negotiations and it defends the Islamism eradication. The second one claims for the dialogue and the participation of the whole politic tendencies, the *FIS* inclusive. The first one is the principal trend in the Algerian press.

Palabras clave: Feminismo, Mujeres, Argelia, Política, Violencia.

Key words: Feminism, Women, Algeria, Politics, Violence.

“Los derechos de las mujeres son parte integrante e indivisible de todos los derechos humanos y de las libertades fundamentales”. *Declaración Final del la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres.*

1. *Presentación: fuentes y metodología*

El presente trabajo pretende analizar la situación de las mujeres argelinas a través de las noticias que han aparecido en la prensa escrita a lo largo del año 1995. Ello ha sido posible gracias a la estancia¹ durante dicho año en el *Institut de Recherches et d'Études sur le Monde Arabe et Musulman* de Aix-en-Provence (Francia), centro pio-

1. “Programa Sectorial de Becas de Formación de Profesorado Universitario y Personal Investigador en el Extranjero” de la *Dirección General de Investigación Científica y Técnica*. Ministerio de Educación y Ciencia.

nero en la investigación sobre el mundo árabe contemporáneo en general, y sobre el Magreb en particular.

Como metodología he procedido al vaciado sistemático de los siguientes periódicos argelinos: *Al-Jabar*, *Liberté*, *Le Matin*, *El-Moudjahid*, *Al-Ša`b* y *El Watan*, cuyas posturas ideológicas oscilan entre el más estricto oficialismo (*El-Moudjahid*) y el progresismo moderado (*Le Matin*, *Liberté*), pasando por un pretendido independentismo (*Al-Jabar*, *El-Watan*). En cuanto a semanarios, dos han sido los tratados: *Algérie -Actualité y Révolution Africaine*. Pero lo cierto es que, debido a la falta de una verdadera libertad de opinión, todos ellos reflejan posiciones muy próximas unas de otras y escasas son las noticias que difieren de los cánones dictados por el poder, pues en caso contrario el riesgo a ser prohibida su distribución es inminente, como ha sido el caso repetidas veces de *La Nation* que más adelante trataremos.

Con el fin de subsanar en la medida de lo posible esta monotonía informativa he optado por incluir también la prensa extranjera, a veces de manera igualmente sistemática, como es el caso del periódico francés *Le Monde* y del semanario *Jeune Afrique*, y otras veces de manera circunstancial, como los periódicos: *El Mundo* y *El País* y los semanarios: *Cambio 16*, *L'Express*, *Le Nouvel Observateur* y *Le Point*. Por último y siempre que ha sido posible, he recogido igualmente las noticias que sobre el tema en cuestión han ido apareciendo en *Al-Qaḍiyya/La Cause*, publicación bimensual bilingüe del *Frente Islámico de Salvación* en el exilio.

El resultado de este trabajo de búsqueda bibliográfica ha sido la recopilación de una amplia documentación sobre mujeres argelinas o más específicamente, sobre élites políticas femeninas, cuyo contenido paso a analizar a continuación.

2. Evolución del movimiento feminista argelino

El movimiento feminista surge a finales de los años 70 y principios de los 80 paralelamente al desarrollo del islamismo, y al igual que éste, como un movimiento de oposición al Partido-Estado. El fenómeno del asociacionismo femenino está nutrido por las élites intelectuales de ideología marxista, quienes se deciden a reaccionar ante la política de total ambigüedad de un Estado que ha promocionado una norma económica y financiera de corte socialista sin tocar por ello las misóginas estructuras patriarcales de la sociedad; un Estado que se ha preocupado más de aplicar las leyes emanadas de la *Šarī'a* o la costumbre de manera represiva que de diseñar una normativa civil acorde con las nuevas necesidades; un Estado, en fin, más propenso a islamizar que a arabizar y cuyo oscuro discurso incita a las mujeres a participar en el desarrollo socio-económico del país al mismo tiempo que prioriza su *status* de esposa y madre dentro de los estrictos límites de la vida privada de la familia. Sólo cuando las mujeres no se contentan con las huecas promesas de promoción social y laboral,

oídas ya innumerables veces y siempre en relación al importante papel que han jugado durante la Guerra de Liberación Nacional y cuando desconfían de la política de regresión social del Estado, sólo entonces es cuando aparece lo que Zakia Daoud llama “la primavera del feminismo”².

Las principales asociaciones feministas³ de aquella época (*Asociación para la Igualdad ante la Ley entre las Mujeres y los Hombres*, *Asociación para la Emancipación de la Mujer*, *Asociación Independiente para el Triunfo de los Derechos de las Mujeres*, *Thighri N'imatouth*, etc.) tenían como reivindicación principal la abrogación del Código de la Familia que, adoptado en 1984 bajo el gobierno de Chadli Benyédid, suponía una violencia frontal para las mujeres, pues fijaba en la ley lo que hasta el momento era sólo costumbre: la total desigualdad entre hombres y mujeres, la subordinación de éstas y la legalización de su opresión. Otra serie de reivindicaciones tenían un carácter más secundario: la promoción laboral y política de las mujeres, la defensa de los espacios mixtos y del deporte femenino, la lucha contra ciertas legislaciones discriminatorias, etc. Junto a este movimiento de corte occidental y planteamientos radicales, convivían igualmente otras asociaciones más moderadas (*Asociación para la Defensa y la Promoción de la Mujer*, *Asociación Argelina para la Planificación Familiar*, etc.) que, temerosas de la aculturación, reclamaban una relectura del Corán desde ópticas liberales, y en lo referente a las leyes de estatuto personal, sólo exigían la enmienda o supresión de los artículos más discriminatorios. Por último encontrábamos otra vertiente asociativa de mujeres emanada del movimiento islamista (*Da`wa*, la sección femenina de *Al-Irşād wa-l-işlāh*) y que, anclada en la tradición, mantenía un nuevo discurso y tímidamente sustentaba posiciones propias. Entre todas estas tendencias se habían producido interesantes intercambios, pues, a pesar de las divergencias de opinión, también existían puntos de contacto en temas relacionados con el derecho a la educación y al trabajo, la ayuda a las mujeres más necesitadas, la condena de la violencia, etc.

Con la anulación del proceso electoral y especialmente con el asesinato de Muḥammad Budiaf (29 junio 1992), se produce un cataclismo en el desarrollo del movimiento feminista argelino. Muchas mujeres que hasta pocos meses antes habían luchado por un sistema democrático van ahora a pedir la interrupción de las eleccio-

2. Zakia Daoud. *Féminisme et politique au Maghreb (1930-1992)*. Paris: Maisonneuve et Larose, 1993, p. 191.

3. Sobre los orígenes, desarrollo y reivindicaciones del movimiento feminista argelino véase Carmelo Pérez Beltrán. “Las asociaciones feministas en Argelia. Las mujeres y sus derechos”. En *Mujeres, democracia y desarrollo en el Magreb*. Comp. Gema Martín Muñoz. Madrid: Pablo Iglesias, 1995, pp. 81-109, en cuyas notas aparece la bibliografía más relevante al respecto.

nes y a apoyar firmemente la brutal represión del Estado. Según palabras de Monique Gadant “las capas medias que durante mucho tiempo han flirteado con el sistema van a producir nuevos demócratas sin una verdadera cultura democrática. Ya que no han logrado sus nuevas aspiraciones debido a un fracaso electoral que no habían previsto, aspiran a imponer la democracia por la fuerza contando para ello con los militares más duros, aunque se olviden en el camino los derechos humanos. A pesar del discurso demócrata, el proyecto es autoritario. Se sueña con un nuevo Attatuk que, sin contar más con la religión, libere a las mujeres. No es raro encontrar “demócratas” asegurando que lo que necesita Argelia es una ‘dictadura democrática’”⁴.

Fruto de este brusco cambio socio-político es la aparición de nuevas asociaciones de mujeres muy politizadas. De entre ellas podríamos destacar las siguientes: *Asociación Femenina para el Desarrollo de la Persona y el Ejercicio de la Ciudadanía*, la *Asociación de Familias Víctimas del Terrorismo*, la *Red Internacional de Solidaridad con las Mujeres Argelinas* y especialmente por su protagonismo el *Reagrupamiento Argelino de Mujeres Demócratas (RAFD)*⁵, cuyas militantes proceden principalmente de dos partidos o movimientos políticos: *el-Tahaddi* (ex-*Partido Socialista de Vanguardia*) y el *Reagrupamiento para la Cultura y la Democracia*.

En el ideario reivindicativo de estas nuevas asociaciones desaparecen temas que hasta ahora habían sido claves del feminismo argelino, como es el caso de la abrogación o incluso enmienda del Código de la Familia, la lucha por la igualdad social, laboral o política de todos los ciudadanos y ciudadanas, la promoción de la educación mixta etc. Pácticamente para ellas existe una única vía de lucha que es la erradicación total del islamismo y la férrea oposición a toda solución política de la crisis; cualquier otro asunto es ignorado o tratado de forma muy superficial e ineficaz. Irremediamente esta postura las acerca a la política represiva del régimen, que no ha dudado en utilizarlas, puesto que en cierto modo estas asociaciones de mujeres “encarnan la imagen modernista del régimen, o más precisamente del clan de los duros del ejército que han sacado mucho provecho de este label feminista”⁶. Olvidan, de este modo, las feministas que este mismo régimen ha sido el que durante treinta años ha excluido a las mujeres de los enclaves políticos y económicos del país, ha promocionado una imagen reductora y negativa de la mujer, ha materializado en las leyes

4. Monique Gadant. “La situation des femmes et des féministes dans la guerre civile algérienne”. *Nouvelles Questions Féministes*, 16, 4 (noviembre 1995), pp. 39-40.

5. Rassemblement Algérien des Femmes Démocrates.

6. Monique Gadant. “La situation”, p. 40.

las ideas reaccionarias y en definitiva él ha sido el que ha mantenido una constante violencia hacia la población femenina.

Son estas mujeres las que aparecen reiteradamente en los medios de comunicación auto-personificando los valores democráticos, modernos y liberales y auto-considerándose las representantes de la sociedad civil argelina. Con una actitud intransigente y nada conciliadora, imputan al islamismo la situación caótica que vive el país en general y las mujeres en particular. Igualmente y de forma deliberada confunden los idearios del *Frente Islámico de Salvación (FIS)* con los múltiples atentados terroristas que azotan el país, atribuidos al islamismo radical, cuyo principal ejecutor es el *Grupo Islámico Armado (GIA)*; atentados que en contadas ocasiones han sido incluso censurados por el propio *FIS*. De esta manera la portavoz del *RAFD*, Zazi Sadu, afirmaba: “El *FIS*, que ha sido disuelto por un gran hombre llamado Budiaf, no puede ser rehabilitado cuando todos los días reivindica la muerte, la violencia y las decapitaciones”⁷.

Para estas asociaciones feministas, la paz de Argelia debe pasar por la erradicación del islamismo, que es prácticamente lo mismo que decir que la paz debe pasar por la violencia, la represión y la anulación, sin tener en cuenta que el campo conceptual de la paz es mucho más rico y variado, incluyendo términos como: diálogo, entendimiento, pacto, concordia, compromiso, solidaridad, alianza, etc.; es decir, toda una serie de realidades y actitudes que favorecen la regulación pacífica de los conflictos. La paz⁸, que no es otra cosa que la justicia social, no puede ser entendida como el mantenimiento de un *status quo* que obedece a los intereses de una élite o de un régimen y que sólo conduciría a una sociedad de “ley y orden”, en donde el principal interés reside en reducir la violencia personal directa a cambio de abandonar las causas y el modo de reducir la violencia impresa en la estructura de la sociedad.

El campo conceptual de la paz antes mencionado no se encuentra presente entre los presupuestos ideológicos de estas asociaciones para las cuales “un compromiso entre el poder actual y los partidarios del integrismo sería una catástrofe”⁹, la antípoda misma de la democracia: “interpelamos una vez más a las instituciones de la república para que lleven a cabo una guerra total contra el integrismo islamista (...). El

7. Fadhel Djenidi. “Le rassemblement des démocrates se fera”. *Liberté*, (30 junio-1 julio 1995), p. 3.

8. Sobre los conceptos de paz y violencia, véase Johan Galtung. *Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas*. Alicante: Tecnos, 1995. Capítulo 12: “Violencia, paz e investigación sobre la paz”, pp. 311-354.

9. Fadhel Djenidi. “Le rassemblement”, p. 3.

mostruo islamista debe ser abatido y sus secuaces, allá donde se encuentren, responderán ante la Historia de su innoble responsabilidad”¹⁰. Sólo es admitido el diálogo entre las asociaciones y partidos autocalificados demócratas, es decir, entre aquellos cuya ideología sólo difiere en cuestiones muy puntuales, pero que tienen en común el ideal erradicador. De este modo, la *Asociación de Mujeres Argelinas Unidas para la Igualdad de Derechos*, creada recientemente en marzo de 1995, se muestra convencida de que sólo el diálogo entre las y los que luchan por una Argelia republicana, democrata y moderna sacará al país de la crisis en la que se encuentra inmerso¹¹, excluyendo totalmente otras tendencias con idearios más dispares.

Teniendo en cuenta esta actitud, no es de extrañar que estas mujeres se muestren desde el principio contrarias a la oferta de paz que las principales fuerzas políticas de la oposición¹² aprobaron en Roma en la llamada “Plataforma para una solución política y pacífica de la crisis argelina” y que pretendía abrir una negociación con el régimen de Argel y poner fin a la violencia. A lo largo de seis días (8-13 enero 1995) de reunión bajo el patrocinio de la comunidad religiosa de San Egidio, este “contrato nacional” establece una serie de medidas que deben preceder a las negociaciones con el gobierno, como son: liberación efectiva de los dirigentes del *FIS* y de todos los presos políticos, la no implicación del ejército en los asuntos políticos, el respeto de todas las libertades democráticas y de los derechos humanos, el rechazo de cualquier tipo de dictadura, la garantía de las libertades, el final inmediato de las prácticas de tortura, el cese de los atentados contra civiles y extranjeros, la vuelta a la legalidad constitucional y a la soberanía popular, etc.

Pocos días después, el gobierno rechaza categóricamente esta oferta de paz, rehusa recibir una delegación de los partidos firmantes alegando cierta injerencia en los asuntos internos de Argelia y promueve la celebración de numerosas manifestaciones por todo el país para denunciar esta reunión de Roma. Las asociaciones feministas citadas anteriormente no hacen otra cosa que reproducir el discurso del gobierno en los mismos términos de “traición”, “injerencia”, “charlatanería”, etc. Para el *RAFD*¹³

10. “Rassemblement Algérien des Femmes Démocrates. Appel à l'opinion publique”. *Le Matin*, (17 septiembre 1995), p. 4.

11. “Terrorisme. L'Association FAUED s'inquiète de sa recrudescence”. *Liberté*, (27 julio 1995), p. 24.

12. *FIS*, *Frente de Liberación Nacional (FLN)*, *Frente de Fuerzas Socialistas (FFS)*, *Movimiento para la Democracia en Argelia (MDA)*, *Partido de los Trabajadores (PT)*, *En-Nahqa*, *Juventudes Musulmanas Contemporáneas (JMC)*.

13. Véase “Lettre ouverte aux algériennes et algériens et à la communauté internationale. A propos des

los firmantes de la Plataforma de Roma forman una “alianza diabólica” que sólo sirve para agravar la situación del país, y defienden “los derechos de los violadores y asesinos” en vez de luchar contra las atrocidades de los “terroristas integristas”. Otra serie de asociaciones¹⁴, muy apegadas al gobierno, mantienen posiciones muy similares, especialmente la *Asociación Femenina para la Solidaridad con la Familia Rural*, presidida por Sa`ida Benḥabīles, miembro del Consejo Nacional de Transición (CNT) y la *Asociación de Familias Víctimas del Terrorismo*, presidida por la igualmente parlamentaria del CNT Faṭma Zohra Flici. Para éstas, se trata de un complot apadrinado por potencias extranjeras contra los intereses internos y cuyos líderes se muestran indiferentes a los asesinatos de inocentes que cotidianamente se producen en todo el país. Especialmente crítica se muestra Sa`ida Benḥabīles¹⁵ con la líder del *Partido de los Trabajadores*, Luisa Hanun, a quien acusa de encabezar un partido trostkista “conocido por sus alianzas contra-natura” y a quien igualmente recrimina de priorizar los cálculos políticos, alegando: “qué mujer argelina, árabe, musulmana o cualquier otra mujer del mundo aceptaría ver mujeres degolladas, violadas y familias destruidas”. De estas palabras podemos deducir que realmente lo que Sa`ida Benḥabīles recrimina a Luisa Hanun es que ésta anteponga el frío razonamiento (los cálculos políticos) al sentimiento y a la pasión. Esta lógica del sentimiento ha sido también señalada por Monique Gadant¹⁶ quien afirma que con ello se pretende ocultar cuestiones esenciales, como es el caso de las medidas económicas recomendadas por el FMI, cuyas consecuencias son una gran subida de los precios, del paro y de la miseria mientras que las fortunas continúan edificándose y la corrupción no cesa.

Posiciones bastantes próximas a las expresadas hasta ahora son las que mantiene Leyla `Aslāwī¹⁷, personalidad de gran peso dentro del ámbito jurídico y político;

amnesiques de Saint'Egidio”. En *Dossier d'information sur la situation en Algérie. Résistance des femmes et solidarité internationale*. S.l.: Women living under Muslim Laws, 1995, pp. 377-379.

14. APS. “L'Association des Familles des Victimes du Terrorisme denonce les manoeuvres bassement politiciennes des acteurs de Sant'Egidio”. *El Moudjahid*, 9197 (25 enero 1995), p. 5; APS. “La resistance des femmes face aux fondamentalismes religieux. Non à l'utilisation des religions à des fins politiques”. *El-Moudjahid*, 9243 (20 marzo 1995), p. 32; “Al-Sayyida Ben Ḥabīlas li-“l-Safir” al-lubnāniyya: ḍuyūf Rūmā lā `alāqa la-hum bi-l-sa`b al-`yazā`irī”. *Al-Jabar*, (23 febrero 1995), p. 2.

15. APS. “La femme et les élections”. *Le Matin*, 1112 (28 agosto 1995), p. 4.

16. Monique Gadant. “La situation”, p. 41.

17. Magistrada, Consejera, Presidenta de Cámara en el Tribunal de Apelación y Consejera en el Tribunal Supremo, Ministra de Juventud y Deportes durante el gobierno Gozali, encargada de diferentes misio-

prueba de ello es la profusión de artículos y entrevistas en los que ella, de una forma u otra, se encuentra presente. En sus manifestaciones públicas y muy especialmente en los diferentes encuentros, debates y conferencias internacionales (Universidad Libre de Bruselas: marzo 1995, Comité Italiano de Solidaridad con Argelia: marzo 1995, Comité Francés de Organizaciones no-Gubernamentales (*ONG's*): abril 1995, Federación de Mujeres Progresistas de Madrid: abril 1995, etc.), Leyla `Aslāwī se esfuerza por transmitir su visión sobre la crisis argelina que puede ser resumida en los siguientes puntos¹⁸:

- La interrupción del proceso electoral en diciembre de 1991 era la única vía de salvación para el país. Para ella, los atentados terroristas atribuidos al islamismo son prueba de ello.
- No es posible un diálogo con el movimiento islamista, especialmente con el *FIS*, ya que éste es inseparable del Ejército Islámico de Salvación (*AIS*), del *GIA* y de la internacional islamista y “no se puede pedir al Estado que discuta con asesinos”.
- La Plataforma adoptada en Roma por los partidarios de la oposición, tras la cual se ocultan intereses americanos, no puede constituir una solución para la paz, puesto que exige la rehabilitación del *FIS* y esto, a su vez, supone una legitimación del terrorismo. Ningún partido democrático puede coalicionarse con el *FIS*, pues en caso contrario se descalificaría del campo de los demócratas.

nes durante el gobierno Malek y Secretaria de Estado durante el gobierno Sifi, Leyla `Aslāwī se apartó de la política ante las tentativas del gobierno de entablar un diálogo con los partidos islamistas. Además de su actividad política, es autora de cuatro obras, tres de cuales están directamente relacionadas con su actividad como jurista: *Être juge* (Argel: SNED, 1984), *Dame justice* (Argel: ENAL, 1990) y *Dérives de justice* (1991); la cuarta es una recopilación de cuentos llamada *Survivre comme l'espoir* (Constantina: Média-Plus, 1994). Actualmente se encuentra en fase de redacción una novela que llevará por título *Le défit*, en la que de manera autobiográfica relatará la lucha contra el integrismo que discretamente había realizado su esposo Reḡdā `Aslāwī, asesinado en 1994. Véase H. Boucheid. “Leila Aslaoui. La culture, c'est la démocratie”. *El Watan*, (31 agosto 1995), p. 5.

18. Véase: APS. “Mme. Leïla Aslaoui: L'intégrisme n'est ni une fatalité ni une alternative”. *El-Moudjahid*, 9186 (12 enero 1995), p. 5; APS. “Mme. Leïla Aslaoui à l'Université Libre de Bruxelles”. *El-Moudjahid*, 9231 (6 marzo 1995), p. 32; APS. “Madame Leïla Aslaoui au quotidien italien *Il Manifesto*: L'Algérie ne sera jamais intégriste”. *El-Moudjahid*, 9242 (19 marzo 1995), p. 32; APS. “Leïla Aslaoui aux italiens: Notre combat est le vôtre. Le contre-Saint'Egidio”. *Le Matin*, 988 (30 marzo 1995), p. 3; “Aslaoui à Paris. rencontre avec membres du Comité des ONG”. *Le Matin*, 995 (7-8 abril 1995), p. 2; “`Aslāwī tantaqīdu al-dawr al-amarīkī izā' al-`Yazā'ir”. *Al-Jabar*, (30 enero 1995), p. 2; “`Aslāwī fī Brüksal”. *Al-Jabar*, (4 febrero 1995), p. 5; “`Aslāwī tuqāḏī Haddām”. *Al-Jabar*, (27 febrero 1995), p. 2; “`Aslāwī tuhā-yīmu al-Wilāyāt al-Muttaḥida: `aqd Rūmā ṭabja amarīkiyya!”. *Al-Jabar*, (6 marzo 1995), p. 24; “Y. Da M'Hand. “Entretien avec Leïla Aslaoui”. *Le Matin*, 1023 (14 mayo 1995), p. 2.

- La violencia que azota al país procede en exclusiva del integrismo que ha animado el FIS. Éste es el autor moral de los actos terroristas y de la crisis actual de Argelia.

Como podemos apreciar, aunque Leyla `Aslāwī se esfuerza en mantener su autonomía política y hace alarde de no pertenecer a ninguna asociación feminista, sus posiciones, sin embargo, no difieren prácticamente en nada de la de aquellos. Tal actitud no ha tenido más remedio que levantar suspicacias sobre su relación con el poder, a lo que Leyla `Aslāwī ha respondido afirmando “mas vale ser manipulada por el Poder que por los islamistas”¹⁹, haciendo con ello mención a los firmantes de la Plataforma de Roma.

Ésta, sin embargo, no es la única polémica que envuelve a esta mujer que se auto-define como demócrata, republicana y defensora de la modernidad. Además de su característica actitud irreconciliadora hacia el islamismo, Leyla `Aslāwī mantiene posiciones ambiguas respecto a dos cuestiones: el *status* de la lengua beréber, el *tamazight*, y el Código de la Familia. En lo que se refiere al primer punto, Leyla `Aslāwī²⁰ reconoce esta lengua, pero prefiere plantear este asunto como una cuestión nacional y no regionalista; se plantea en definitiva el tema de la unidad nacional y de las identidades culturales. Es más, Leyla `Aslāwī no se muestra muy convencida de que el *tamazight* deba tener el mismo *status* que el árabe, o al menos prefiere no pronunciarse a ese respecto. De todas maneras, no debería ser ningún problema para cualquier demócrata aceptar en un plano de igualdad la pluralidad lingüística del país, puesto que ello contribuye a la riqueza cultural del mismo.

En cuanto al Código de la Familia, Leyla `Aslāwī²¹ afirma que éste es un tema secundario que debe ser supeditado a la lucha contra el integrismo. Aún así, la magistrada se muestra contraria a la abrogación total de dicha ley pues esto acarrearía, según sus palabras, un vacío jurídico que daría lugar a problemas aún mayores y sólo desea la enmienda de las disposiciones más discriminatorias, como el domicilio conyugal o la custodia de los hijos. Resulta incomprensible que una mujer versada en las ciencias jurídicas, que defiende un régimen democrático, moderno y republicano en

19. Chafik Benmoussa. “Leïla Aslaoui à Liberté: Je suis déstabilisée quand il y a dialogue avec les intégristes”. *Liberté*, (1 agosto 1995), p. 7.

20. Y. Da M'hand. “Entretien avec Leïla Aslaoui: Oui pour les présidentielles”. *Le Matin*, 1024 (15 mayo 1995), p. 2.

21. Chafik Benmoussa. “Leïla”, p. 7.

donde no se mezcle religión y política, pueda mantener tal actitud ante una ley²² tan discriminatoria y perjudicial para las mujeres, una ley que condena a éstas a ser seres menores de edad, carentes de toda autonomía. Una sociedad democrática moderna no tiene más remedio que estar regida por leyes civiles igualitarias para todos los ciudadanos sin distinción de sexo, cultura o religión.

Aunque ésta ha sido la imagen más mediática y la que más eco ha tenido a nivel nacional y especialmente internacional, no podemos afirmar que sea la única percepción del problema argelino. Existe otra serie de asociaciones de mujeres y de personalidades que, lejos de apostar por la erradicación, tratan de integrar y de valorar las diferentes tendencias políticas y culturales. Al apartarse de los objetivos estatales, la documentación en la que aparece este pensamiento integrador se encuentra en su mayor parte en la prensa no-argelina, es decir, en la prensa española o francesa, por motivos obvios.

Tal es el caso de Salima Ghezali²³ quien asume los problemas que desde siempre han incidido en las mujeres y que han sido objetivos de lucha de las asociaciones feministas desde sus orígenes. De este modo sigue manteniendo una posición hostil hacia el Código de la Familia, puesto que “no reconoce a las mujeres ni el derecho a la mayoría de edad legal ni la igualdad jurídica con los hombres”²⁴.

El segundo campo de lucha es la situación laboral de las mujeres, puesto que éstas apenas representan el 8% de la fuerza laboral. Además critica el hecho de que siempre se hayan promovido campañas hostiles al trabajo de las mujeres, asimilando éste a la prostitución, así como los despidos abusivos, la ausencia de infraestructuras, la concentración en ciertas ramas de actividad, etc. Salima Ghezali se muestra también muy crítica con la política educaciva que ha realizado el Estado, especialmente la

22. Véase Carmelo Pérez Beltrán. “El Código de la Familia Argelino: Estudio introductorio y traducción”. En *El Magreb. Coordinadas socio-culturales*. Ed. Carmelo Pérez Beltrán y Caridad Ruiz-Almodovar. Granada: G.I. Estudios Arabes Contemporáneos, 1995, pp. 375-411.

23. Feminista, sindicalista y periodista. Salima Ghezali entra de lleno en el mundo del asociacionismo feminista en 1984 a través del cine-club *al-Ahlām*, que será el germen de la posterior *Asociación para la Emancipación de la Mujer* (1989) que ella en un principio encabeza. Tras haber fundado la revista feminista *Nyssa* y la *Fundación Fatima Benosman* (1991) entra como editorialista al semanario *La Nation* en diciembre de 1993, para convertirse en redactora jefe al año siguiente. Véase: Salima Ghezali. “La travesía del desierto... democrático”. En *Mujeres, democracia y desarrollo en el Magreb*. Ed. G. Martín Muñoz. Madrid: Pablo Iglesias, 1995, pp. 183-188; Dalila Karchouche. “Salima Ghezali. L'honneur sauvé de l'Algérie”. *L'Express*, (24-30 agosto 1995), pp. 46-47; Carmelo Pérez Beltrán. “Las asociaciones”, pp. 95-96, 100.

24. Salima Ghezali. “Una lucha contra todas las violencias”. *El País Semanal*, 219 (30-abril-95), pp. 20.

discriminación en los programas escolares, así como ciertas prácticas que dificultan la promoción de las alumnas. Por último Salima Ghezali especifica que la violencia hacia las mujeres no es un fenómeno nuevo, sino que siempre ha estado presente tanto a nivel institucional como a nivel familiar (esposas maltratadas, hijas casadas a la fuerza, etc.).

En sus intervenciones, Salima Ghezali se esfuerza en demostrar que los responsables²⁵ de la situación que viven actualmente las mujeres en Argelia son tanto el poder político como los islamistas. Cada uno a su estilo han promocionado los más rancios valores tradicionales y religiosos con el fin de llevar a la práctica sus respectivos proyectos sociales, políticos y económicos.

Por otro lado, Salima Ghezali concibe la democracia como una práctica basada en el respeto de los derechos humanos y no sólo como una ideología abstracta, lo cual le lleva a rechazar el totalitarismo, bien proceda del proyecto islamista o bien proceda de las instituciones gubernamentales. Especialmente crítica se muestra con la evolución que ha sufrido en los últimos años el movimiento feminista argelino y con la utilización que el poder establecido está haciendo con algunas representantes de los movimientos de mujeres que asumen las directrices erradicadoras de aquel sin percibir que “el poder está haciendo la guerra a una parte de la población compuesta también por mujeres víctimas asimismo de violencias múltiples que sería injusto y grave callar”²⁶. Para Salima Ghezali el objetivo del Estado es claro: presentar una fachada democrática. Respecto al movimiento asociativo, también se esfuerza en todas sus declaraciones por introducir dentro de éste a las asociaciones de mujeres islamistas que también luchan a su manera contra su condición de oprimidas reivindicando cierto número de logros relacionados especialmente con la educación, el trabajo y el cese de la violencia.

Salima Ghezali es la gran defensora del diálogo. Para ella el diálogo y la aceptación de la diferencia son las soluciones para conseguir una paz verdaderamente estable en Argelia: los problemas políticos han de resolverse por medios políticos y no por medio de la violencia. Y para poder conseguir dicha finalidad esta mujer apuesta por la Plataforma de Roma que “suscrita por los partidos políticos democráticos y

25. La responsabilidad compartida es también la idea expresada por Gema Martín Muñoz en “Entre dos fuegos”. *Cambio 16*, 1222 (24 abril 1995), pp. 32-33.

26. Salima Ghezali. “Una lucha”, p. 24 y “Femmes: de Pékin à Alger”. *Le Monde*, (16 septiembre 1995), p. 15.

por el *FIS* es un excelente punto de partida para que esta espantosa guerra termine y podamos construir un verdadero estado democrático²⁷.

El planteamiento “dialoguista” de Salima Ghezali queda reflejado en el semanario que ella dirige, *La Nation*, cuya línea editorial preconiza igualmente una solución pacífica y política a la crisis con la participación de todas las tendencias políticas. Este planteamiento frontal al régimen le ha supuesto una persecución directa materializada en una constante censura, prohibición y secuestro de dicha publicación²⁸. De este modo, el 7 de junio un decreto del Ministro de Comunicación suspende durante un mes la publicación de *La Nation* por haber difundido un texto firmado, entre otros, por el *FIS*, lo cual, según el decreto, supone un atentado al orden y a la seguridad pública. Igualmente entre el 16 de octubre y el 13 de noviembre *La Nation* es retirada al menos tres veces de la circulación sin ninguna notificación administrativa ni judicial. Este secuestro genera una firme protesta de la mayor parte de los periódicos privados, temerosos del recrudecimiento de la censura y de la ausencia de libertad de opinión en el país. Igualmente la *Asociación de Editores de Periódicos (AEJ)* “protesta enérgicamente contra la suspensión arbitraria del semanario *La Nation*, práctica que no honra al Estado de derecho y que constituye un obstáculo mayor al avance de la democracia en Argelia”²⁹.

Otra serie de asociaciones mantienen posiciones dialoguistas muy próximas a la de Salima Ghezali; tal es el caso del *Reagrupamiento Acción Juventud (RAJ)* presidido por Dalila Taleb. Para el *RAJ*³⁰ el objetivo prioritario y vital es la restitución de la paz, para lo cual aboga por una solución pacífica a la crisis cuya concreción debe pasar por el diálogo y la concertación sin exclusión alguna. Aunque implícitamente incluye la participación del *FIS*, en ningún momento lo menciona, puesto que estas declaraciones han sido publicadas en un periódico argelino sometido a la firme censura estatal. Para esta asociación, la experiencia a lo largo de los últimos tres años ha demostrado que la violencia, la intolerancia y la exclusión no son la vía adecuada

27. Ander Landaburu. “Salima Guezali: ‘Sí, tengo miedo’”. *Cambio 16*, 1222 (24 abril 1995), p. 31.

28. APS. “El Oumma, La Nation et El Houria suspendus”. *El-Moudjahid*, 9311 (8 junio 1995), p. 28; “Communiqué de l’AEJ”. *Liberté*, (18 octubre 1995), p. 2; F.M. “La saignée”. *El Watan*, (18 octubre 1995), p. 3; Catherine Simon. “Le président algérien évoque un complot ourdi de l’étranger”. *Le Monde*, (15 noviembre 1995), p. 3.

29. “Communiqué des éditeurs de journaux”. *El Watan*, (18 octubre 1995), p. 3.

30. Redouane Zizi. “Que les politiques restituent la paix”. *Le Matin*, 1025 (16 mayo 1995), pp. 6-7.

para la solución de la crisis actual y por lo tanto insta a las instituciones políticas para que inauguren una nueva etapa de intercambios y de diálogo.

3. Mujeres y violencia

La violencia se ha cebado con la población argelina, sin hacer distinción de clases sociales ni pertenencias ideológicas. La prensa argelina ha recogido con especial interés los actos terroristas atribuidos a los grupos islamistas, todas las tendencias confundidas, mientras que ha ignorado la acción represiva de las fuerzas de seguridad del régimen. Como veremos más adelante sólo los periódicos europeos se han hecho eco de ciertas asociaciones internacionales que denuncian también la violencia institucional.

Las mujeres han sufrido igualmente el terrorismo. Desde 1994 más de 300 han sido asesinadas y sólo de enero a agosto de 1995 han perdido la vida más de 160 mujeres³¹. Sin ánimo de ser exhaustivo expondré brevemente los principales actos terroristas perpetrados contra mujeres que ha recogido la prensa escrita³²:

15 enero (Tizi-Uzu): Nabila Djahnine, presidenta de la asociación feminista *Tighri N'tmatuth* (Grito de Mujer) y miembro del *Movimiento Cultural Beréber* es asesinada a tiros mientras se dirigía a su trabajo. Ella tiene el desgraciado privilegio de ser la primera dirigente de una asociación feminista asesinada. Atribuido a los grupos islamistas.

8 marzo (Jijel): Cuatro jóvenes son secuestradas. En la región de Texana, dos estudiantes de 17 y 18 años son secuestradas y torturadas. Atribuido al *GIA*.

11 marzo (Rigāya): Las hermanas Āmāl y Karīma Kaÿālī son asesinadas por un grupo de tres terroristas armados. Se especifica que una de ellas era novia de un poli-

31. Datos tomados de: "Mundu bidāyat al-irhāb fī l-Āzā'ir igtiyāl 300 imra'a wa-iḥṣā' 30 alf armala wa 150 alf yaḥim". *Al-Jabar* (2 septiembre 1995), p. 5; Ouassila S. "160 femmes assassinées en 1995". *Liberté*, (9 agosto 1995), p. 3.

32. La documentación es muy amplia. Entre ella, por orden cronológico: Amine Saddek. "La présidente d'une association de femmes victime d'un attentat". *El-Moudjahid*, (17-18 febrero 1995), p. 4; "Des femmes enlevées à Jijel". *Le Matin*, (12 marzo 1995), p. 2; S.T. "Des femmes atrocement assassinées". *El Watan*, (14 marzo 1995), pp. 1, 3; "Igtiyāl 3 nisā' ams bi-l-Rigāya". *Al-Jabar* (15 marzo 1995), p. 13; Ilham D. "Trois autres victimes hier". *Liberté*, (15 marzo 1995), p. 2; H.O. "Elles refusaient `zaouadj el-moutaa". *Liberté*, (19 marzo 1995), pp. 1, 24; O. Salhi. "Igtiyāl `aṣr nisā' jilāla usbū". *Al-Ša`b*, (21 marzo 1995), pp. 1, 3; "Rašīda Ḥammādī fī gurfat al-in`āš". *Al-Jabar*, (21 marzo 1995), p. 3; "Rachida et Myriam Hammadi victimes d'un attentat". *Le Matin*, (21 marzo 1995), pp. 1, 3 y (1 abril 1995), p. 1; Yazid Lazghari. "Deux filles égorgées à Birtouta". *Liberté* (1 agosto 1995), p. 3.; Salima Tlemçani. "Naïma Hammouda journaliste à RAVAF assassinée". *El Watan*, (13 agosto 1995), pp. 1, 3; F. Metaoui. "La saignée". *El Watan*, (18 octubre 1995), pp. 1, 3.

- cía. En una comuna de Blida ocho terroristas asesinan a Yamina Amrani, embarazada de nueve meses.
- 13 de marzo (Wad Djer -Blida-): Fatima Ghodbane, joven estudiante de 15 años, es secuestrada mientras se encontraba en la escuela y posteriormente degollada.
- 18 marzo (Ayn Ferhat): Soraya y Malika Benšenif son secuestradas y posteriormente asesinadas por un grupo terrorista. Se asegura que las jóvenes rehusaban la práctica del matrimonio temporal (*zawāy al-muta*).
- 20 marzo (Argel): Rašīda Ḥammādī, conocida periodista de la televisión, sufre un atentado en el que resulta gravemente herida. Su hermana Mīryam muere en el acto. Tras luchar varios días entre la vida y la muerte, Rašīda Ḥammādī fallece el 30 de marzo. La periodista estaba amenazada por el *GIA*.
- 21 junio: Cinco jóvenes son secuestradas y posteriormente degolladas en una localidad próxima a Chlef.
- 1 agosto (Birtuta -Blida-): Huria de 16 años y Hafida de 25 son secuestradas y posteriormente degolladas.
- 8 agosto: `Ā'īša Benamar, periodista en paro, es encontrada decapitada, mutilada y desfigurada.
- 12 agosto: Es identificado el cuerpo sin vida de Na`īma Hamuda, periodista.
- 11 octubre: Una mujer es degollada en Zemura.
- 16 octubre (Argel): Sa`īda Djebaili, periodista de *Al-Ḥayat al-`Arabiyya* es asesinada. Con ella esciende a 44 el número de periodistas asesinados en Argelia; de éstos 5 son mujeres.
- 10 noviembre (Argel): Una religiosa francesa es asesinada.

Como hemos afirmado anteriormente la mayoría de estos asesinatos de mujeres son atribuidos bien al *GIA*, bien al *AIS* o, uniendo ambas formaciones, a grupos islamistas armados. Estos son los argumentos que utiliza el aparato del Estado, al igual que las asociaciones feministas afines.

Sin ánimo de exculpar a los islamistas y particularmente a los grupos armados más radicales de donde procede gran parte de la violencia que azota el país, es necesario apuntar que “algunos asesinatos y exacciones contra civiles y ciertos atentados con explosivos pueden ser atribuidos a otras fuerzas distintas”³³. Con frecuencia se ha utilizado al *GIA* como un comodín en el que convergen tanto fuerzas de resistencia al régimen como otra serie de grupos informales; entre estos últimos: “servicios secretos argelinos y, en fin, una fauna dispar, sin pertenencia política ni ideológica

33. Ali Habib. “Le signe GIA masque les acteurs les plus divers”. *Le Monde* (11 octubre 1995), p. 2.

que se sirve de las siglas *GIA* para perpetrar de manera cómoda sus actos vandálicos³⁴.

La opinión de las mujeres sobre los autores de la violencia difiere según la ideología de éstas. Para las que hemos llamado “erradicadoras” son los integristas, sin diferenciación, los que siembran la muerte, acentúan la guerra contra el pueblo, asesinan, violan y destruyen. Aún más simplistas son otro tipo de declaraciones, como la de Sa`ida Benħabiles quien afirma: “todos los autores de actos terroristas son toxicómanos o delincuentes procedentes de familias que han colaborado con el enemigo durante la guerra de liberación”³⁵.

Por su parte, las “dialoguistas”, como Salima Ghezali, afirman que “los asesinatos de mujeres, las violaciones y los secuestros, cuyo principal responsable es la situación caótica en la que se encuentra el país, se imputan con demasiada facilidad al islamismo en tanto que ideología que, aunque no es especialmente favorable a las mujeres, no es ni bárbaro ni criminal”³⁶.

A la violencia multiforme que generan los grupos islamistas armados y sus afiliados hay que añadir la igualmente terrible violencia de las fuerzas de seguridad, aunque, como resulta obvio, esta faceta no aparezca en la prensa argelina. Especialmente instituciones como *Amnistía Internacional* han denunciado tanto la violencia creciente de los grupos armados como las continuas violaciones de los derechos humanos cometidas por las fuerzas de seguridad. *Amnistía Internacional* denuncia las torturas sistemáticas, las represalias en serie, las ejecuciones sumarias, las operaciones de limpieza, etc. a que se ven sometidos los militantes islamistas o los sospechosos de serlo, sus familiares y sus allegados, entre los que también se encuentran madres, esposas e hijas.

Por último, y para agravar aún más el clima de violencia e inseguridad, han surgido a lo largo de la geografía argelina una serie de milicias informales y grupos de autodefensa a nivel de pueblos y barrios que, más que velar por la seguridad, han contribuido a fomentar el clima de desconfianza y de tensiones entre la población.

34. Ibid.

35. “Lutter contre ceux qui ont associé l'image de l'Islam à l'intolerance et au terrorisme”. *El-Moudjahid* (15 enero 1995), p. 3.

36. Salima Ghezali. “Una lucha”, p. 24 y “Femmes”, p. 15.

4. *Del 8 de marzo a la Conferencia Mundial de Pekín*

Este último epígrafe estará consagrado al estudio de dos acontecimientos del año 1995 íntimamente unidos a la promoción de las mujeres: el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer y la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres celebrada en Pekín.

4.1. *El Día Internacional de la Mujer.* El ocho de marzo es un día mundialmente consagrado a la reflexión sobre la condición de las mujeres y su papel en la vida pública y privada. La prensa escrita argelina se preocupa durante dos días (8-9 marzo) de denunciar la exclusión de las mujeres de los enclaves socio-políticos (educación, trabajo y política), su inferioridad jurídica e igualmente reproduce los distintos actos conmemorativos y reivindicativos celebrados para esta ocasión. De igual modo, es una ocasión propicia para volver a denunciar el terrorismo que amenaza constantemente a la población femenina y que, desde los inicios de los enfrentamientos, ha costado la vida a 300 mujeres y ha provocado 10.000 viudas y 140.000 huérfanos³⁷.

En cuanto a la educación se menciona como una de las principales lacras el analfabetismo y la pobreza que azotan especialmente a la población femenina, sin olvidar por ello la falta de interés de algunos medios sociales por la escolarización de las niñas, el alejamiento de los centros escolares, el handicap de los transportes, los prejuicios sociales a partir de la adolescencia, etc. Todos estos factores han contribuido a que últimamente se haya producido una regresión en la escolarización cuyas cifras estimadas en 1993 eran de 93,06% de niños escolarizados y sólo un 81,07% de niñas³⁸. Este descenso también es fruto seguramente de los diferentes boicoteos contra la asistencia a los centros escolares tanto por parte de los grupos islamistas armados como por parte de las asociaciones y movimientos bereberes que luchan por la causa *amazighe* y el reconocimiento oficial de su lengua. A esto hay que añadir los contenidos conservadores de los programas escolares y de los libros de texto, así como la actitud de los profesionales de la enseñanza, no siempre favorables a la promoción igualitaria de niños y niñas.

Sin lugar a dudas, es en el sector del trabajo en donde la discriminación de las mujeres es mayor, debido a que el gobierno desde siempre ha promocionado exclusivamente el aspecto privado de la mujer dentro de las estructuras familiares, predestinándola principalmente al papel de procreadora. Al igual que en la educación, parece

37. Datos tomados de: Q.M. “Fī dīkrī 8 mārs. Al-mar’a al-ŷazā’iriyya.. ḥaqq al-ḥayāt fī jaṭar!”. *Al-Jabar*, (7 marzo 1995); Q.M. “‘Īd al-mar’a. Min aŷl al-ḥaqq fī l-ḥayāt”. *Al-Jabar*, (8 marzo 1995), p. 24.

38. Datos tomados de “En tête des statistiques”. *El Watan*, (8 marzo 1995), p. 3.

ser que en los últimos años se ha producido incluso una regresión en el escasísimo número de trabajadoras. De esta forma, si a finales de los años 80, la población activa femenina era de un 8%, en 1992 tal proporción desciende hasta el 5%³⁹, según datos de la Oficina Nacional de Estadísticas. Entre otras razones, esto es debido a la inseguridad ciudadana, las amenazas de las bandas terroristas, el exilio de ciertas élites intelectuales y artísticas (profesoras, periodistas, escritoras, abogadas, artistas, etc.), la dubitativa transición hacia la economía de mercado y la falta de interés de las instituciones políticas.

La mayoría de las trabajadoras desempeñan su actividad en el sector público, especialmente en tres ramas: la administración, la enseñanza (principalmente primaria y fundamental) y la salud. Por el contrario, su presencia en el dominio de la industria es ínfima y si esto ocurre, o bien se trata de secretarías o de personal de mantenimiento. El resto de la población femenina, es decir, la inmensa mayoría, son amas de casa, algunas de las cuales ejercen ciertas actividades en el propio domicilio (costura, bordado), o paradas. Estas últimas representan el 8,4% de la población no activa y más de la mitad de ellas (60%) poseen una titulación superior.

Parecida es la situación de las mujeres dentro del mundo de la política. A título indicativo se puede constatar que “de 10 mujeres elegidas en la Asamblea Constituyente en 1962 se ha pasado a 4 en la Asamblea Popular Nacional del partido único y a ninguna elegida entre 76 candidatas en las elecciones legislativas pluralistas de 1991. A nivel local, de las 90 elegidas en 1967 a ninguna en 1995”⁴⁰.

Por último, la prensa arremete contra el Código de la Familia como origen de las discriminaciones de que son objeto las mujeres en la esfera pública y que, lejos de velar por su protección, las sanciona con la más absoluta indefensión. Si la ley en el plano político, penal o comercial está basada en la igualdad de todos los ciudadanos sin distinción de sexo, no ocurre así cuando se trata del *status* de las mujeres en tanto esposas, madres o hijas, cuyo recurso al debate teológico es sistemático.

39. Datos tomados de M.Z. “Femmes courage”. *Liberté*, (8 marzo 1995), p. 3. Otras fuentes algo posteriores a esta fecha establecen la tasas de actividad femenina en un 6%, como es el caso de Amine Si el-Hadj. “La condition féminine et son mouvement en Algérie”. *El Watan*, (19 septiembre 1995), p. 7.

40. M.Z. “Femmes”, p. 3.

La prensa⁴¹ reconoce que la legislación familiar es muy desfavorable para los intereses de las mujeres y por eso denuncia a los distintos gobiernos que se muestran sordos a las reivindicaciones que exigen su abrogación o enmienda de las disposiciones más perjudiciales: divorcio, derechos y deberes de los cónyuges, poligamia, custodia de los hijos, derechos al alojamiento en caso de divorcio, etc.

Los diferentes actos que se realizaron en Argelia con ocasión del Día Internacional de la Mujer estuvieron precedidos por un discurso pronunciado para la ocasión por el Presidente del Estado, Liamine Zerual. A esta recepción fue invitada una delegación de mujeres compuesta por: representantes de asociaciones feministas nacionales y regionales, deportistas, periodistas, profesoras y miembros de la *Asociación de Familias Víctimas del Terrorismo*.

En general, el discurso de Zerual sigue la línea de los grandes discursos ideológicos de antaño, en los cuales, sin realizar un verdadero análisis del lugar que ocupan las mujeres en la vida económica y política, se destacan principalmente valores morales, a través del papel desempeñado en la Guerra de Liberación Nacional. Sirva de ejemplo la siguiente cita textual:

“Este encuentro pretende ser al mismo tiempo un homenaje del Estado al conjunto de las argelinas, al igual que la demostración notoria de que la mujer argelina constituye una parte integral y activa en todos los esfuerzos, en todos los objetivos y en todas las ambiciones de nuestro país. En efecto, la mujer argelina, guardiana de nuestros valores y de nuestra identidad nacional, ha asumido ayer con gloria su papel en la resistencia a la ocupación y en la liberación de nuestro país, a imagen de estas figuras históricas que son Lalla Fatma N'Sumer y Hassiba Ben Buali.

Con la recuperación de la soberanía nacional, la mujer ha contribuido plenamente a la construcción nacional de la cual ha sido una legítima beneficiaria en los campos y en las ciudades. Hoy día, la Nación argelina dispone con orgullo de millones de jóvenes que han accedido al saber y con millares de entre ellas que ocupan un lugar entre nuestra élite nacional y en todos los sectores”⁴²

41. Karim Ben Allaoua. “Acquis féminins au passé antérieur”. *Algérie Actualité*, 1534 (7-13 marzo 1995), p. 5; “Les avatars d'un code”. *El Watan*, (8 marzo 1995), p. 3; Sakina Slimani y Aït Ahmed. “La démocratie: l'espoir de l'égalité entre les hommes et les femmes”. *Le Matin*, (12 marzo 1995), p. 5; S.I. “Fī l-`īd al-`ālamī li-l-mar'a. Al-Bu's wa-l-gabn.. `anwān^{am} al-mar'a al-`yazā`iriyya”. *Al-Jabar*, (8 marzo 1995), p. 7.

42. El discurso de Zerual se encuentra íntegramente reproducido en: *Le Matin*, (8 marzo 1995), p. 3 y *El-Moudjahid*, (8 marzo 1995), última página. De manera resumida, en: *Liberté* (8 marzo 1995), p. 3 y *El Watan*, (8 marzo 1995), p. 3.

Como se puede apreciar, las palabras del Presidente se encuentran bastante alejadas de la realidad, porque con la recuperación de la soberanía nacional (independencia) empieza la reconducción de las mujeres a los hogares y escasas han sido las que han “contribuido plenamente a la construcción nacional”. Y si ciertamente millones de jóvenes han logrado acceder al saber, sólo un número meramente testimonial “ocupa un lugar entre la élite nacional y en todos los sectores”. Cuestiones más próximas a la realidad como el analfabetismo, la ausencia de las mujeres del mundo laboral y de las esferas políticas, las desigualdades jurídicas, etc. son disfrazadas o simplemente ignoradas.

El resto del discurso está consagrado a felicitar a las mujeres por su lucha cotidiana contra el “terrorismo ciego que despliega una barbarie jamás igualada en la era moderna”, a demostrar su sentir por los asesinatos de mujeres y a expresar su apoyo a las familias de las víctimas. Por último anima al movimiento asociativo de mujeres a intensificar sus actividades, con un “espíritu nacionalista secular”, en favor de una sociedad democrática orientada hacia la modernidad y el progreso, pero respetando “los valores de nuestra civilización.”

A lo largo de toda la geografía argelina se han realizado diferentes actividades promovidas por las asociaciones de mujeres. A modo de resumen enumero a continuación algunas de estas manifestaciones, encuentros o expresiones que, de una u otra forma, reflejan la lucha y las preocupaciones de las mujeres⁴³:

- En la Casa de la Cultura de Tizi-Uzu se realiza unas jornadas de información y de sensibilización destinadas a las jóvenes excluidas del sistema escolar, con el fin de que se adhieran a las distintas actividades de formación en curso.
- En Annaba se celebra un encuentro de mujeres en el Palacio de la Cultura y de las Artes cuyo tema principal es la lucha contra el terrorismo. Tras un sentido recuerdo a la figura del asesinado Presidente Budiaf, se entregan varios ramos de flores a miembros de las fuerzas de seguridad en signo de agradecimiento. Igualmente, algunos familiares de víctimas del terrorismo son honrados con regalos simbólicos.
- En Orán, la *Asociación Femenina para el Desarrollo de la Persona y el Ejercicio de la Ciudadanía* organiza un encuentro protagonizado por el testimonio de mujeres que, de una u otra forma, han sido víctimas del terrorismo.

43. Datos tomados de: I.D. “Activités et manifestations à l'intérieur du pays et à l'étranger. La solidarité”. *Liberté*, (8 marzo 1995), p. 4; N.A. “Un riche programme des festivités”. *El Watan*, (8 marzo 1995), p. 2; Said T. “Khalida Messaoudi. Résistance et vigilance”. *Le Matin*, (10-11 marzo 1995), p. 2; Y.A. “Igoujidal. Des femmes démocrates chez les résistants”. *Liberté*. (9 marzo 1995), p. 1.

- En Batna, Tébessa y Wargla se realizan diversas actividades culturales y exposiciones de costura y bordado.

- Jalida Mesa`udi⁴⁴, presidenta de la *Asociación Independiente para el Triunfo de los Derechos de las Mujeres* y vicepresidenta del *Movimiento para la República*, que no ha sido invitada a la recepción organizada por el Presidente Zerual, visita el pequeño pueblo de Iguýdal. Este pueblo de Kabilia es conocido por haber organizado sólidos grupos de resistencia para luchar contra los ataques de los grupos armados. Con este acto, Jalida Mesa`udi y su asociación pretenden mostrar su apoyo tanto a la causa beréber como a la lucha del pueblo contra el integrismo.

En la capital, Argel, se realizan también varias actividades en los diferentes barrios, pero dos son los actos claves: un encuentro organizado por asociaciones que se ocupan de la familia y un juicio simbólico organizado por el *RAFD*. Ambos cuentan con el patrocinio del régimen.

Bajo el lema “Resiste y vive” y a iniciativa del Comité de asociaciones que se ocupan de la familia (Comité creado en 1994 y que reúne a unas 60 asociaciones) se realiza en el hotel El-Aurassi un encuentro de mujeres⁴⁵ al que son invitadas numerosas asociaciones extranjeras, francesas principalmente. La finalidad del encuentro es la condena del terrorismo y la defensa del derecho a la vida.

A lo largo de este acto, distintas personalidades femeninas que han sufrido las consecuencias del terrorismo van exponiendo sus dramáticas experiencias, empezando por la presidenta de la *Asociación de Familias Víctimas del Terrorismo*, Fatma Zohra Flici, cuyo marido fue asesinado en marzo de 1993. En el mismo tono se proyectan vídeos y documentales en los que algunas jóvenes exponen sus experiencias frustrantes de secuestro, violación, etc. Sólo esporádicamente (o al menos la prensa no lo recoge) algunas representantes de las asociaciones han subrayado la necesidad

44. Jalida Mesa`udi es una de las pioneras del movimiento feminista argelino. Presidenta primero de la *Asociación para la Igualdad ante la Ley entre las Mujeres y los Hombres* (1985) y posteriormente de la *Asociación Independiente para el Triunfo de los Derechos de las Mujeres* (1990). Jalida Mesa`udi entra de lleno en los entresijos de la política cuando en 1992 es requerida por Budiaf para formar parte del Consejo Consultivo Nacional, en donde permanece hasta 1994. Mujer extremadamente polémica por sus posturas radicales, esta feminista siempre se ha mostrado contraria a la negociación con el *FIS*, aunque también se muestra muy crítica con la política de Zerual. Véase: *Khalida Messaoudi. Une algérienne debout*. París: Flammarion, 1995; Carmelo Pérez Beltrán. “Las asociaciones”, pp. 92-98.

45. Sobre este encuentro véase: “El Aurassi. Forte présence étrangère”. *El Watan*. (9 marzo 1995), p. 3; Ilham D. “Admiration et soutien à la lutte des algériennes”. *Liberté*, (9 marzo 1995), p. 2; D. K. Laribi. “Résiste et vis!”. *Le Matin*, (9 marzo 1995), p. 3; M.Z. “L’algérienne, la battante”. *Liberté*, (7 marzo 1995), p. 2.

de no olvidarse, a pesar de la situación dramática del país, de las desigualdades socio-jurídicas existentes aún entre hombres y mujeres.

Por último, las asociaciones presentes adoptan una plataforma con seis objetivos:

1. Respeto de la persona humana.
2. Igualdad de derechos ante la ley para todos los ciudadanos y ciudadanas y la abrogación del Código de la Familia.
3. Respeto del derecho a la educación de los hijos.
4. Respeto de la libre expresión.
5. Ruptura con las prácticas clánicas generadoras de injusticia y de exclusión.
6. Protección de todos los derechos: trabajo, justicia social y alojamiento.
7. Fortalecimiento de la lucha contra el integrismo.

Pero, sin lugar a dudas, el acto con más repercusión en la prensa ha sido el juicio⁴⁶ simbólico contra el integrismo organizado por el *RAFD*. Dicho acto fue realizado en la sala Ibn Jaldun de Argel, bajo una alta vigilancia policial y en presencia de dignatarios del régimen como Salim Saâdi, el precedente Ministro del Interior, y de personalidades extranjeras.

El gran hall de la sala Ibn Jaldun se encontraba decorado, para la ocasión, con grandes paneles repletos de fotos de cadáveres de mujeres asesinadas por grupos islamistas, de gran impacto visual. Es conocido y criticado⁴⁷ el uso propagandístico que el poder hace de estas imágenes con cuerpos de mujeres desnudas y mutiladas.

La portavoz del *RAFD*, Zazi Sadu, fue la encargada de presentar el acto y de explicar su finalidad, que no es otra que “interpelar a la opinión pública nacional e internacional sobre los crímenes cometidos en nombre de la religión por los grupos armados con el beneplácito de los jefes de los partidos disueltos y de sus aliados de San Egidio”⁴⁸. Tras mostrar su apoyo y solidaridad a las familias de las víctimas del terrorismo, la escena se transforma en la reproducción de una sala de audiencias. En

46. Véase: Abderrahmane D. “Le procès”. *Liberté*, (9 marzo 1995), p. 3; Houria bent Ahmed. “Peine capitale!”. *Le Matin*, (9 marzo 1995), p. 1; Celso Marti. “Argelia. El pecado de ser mujer”. *Cambio 16*, (24 abril 1995), pp. 28-29; M.Z. “Le verdict”. *Liberté*, (9 marzo 1995), p. 3; O.Z. “Tribunal contre l'intégrisme. Une réalité à venir!”. *Le Matin*, (9 marzo 1995), p. 2; RYM. “Les femmes algériennes accusent”. *El-Moudjahid*, (9 marzo 1995), p. 3; Redouane Zizi. “Ne taire à jamais votre conscience”. *Le Matin*, (9 marzo 1995), p. 2.

47. Véase Monique Gadant. “La situation”, pp. 32-33.

48. Salima T. y Nabila A. “Les femmes jugent et codamnent”. *El Watan*, (9 marzo 1995), p. 3.

el banquillo de los acusados, una serie de actores enmascarados juegan el papel de Chadli Benÿedid, Abbasi Madani, Ali Belhaÿ, Rabah Kebir y Anuar Haddam. Igualmente se encuentran en el banquillo de los acusados el *GIA* y el *AIS*, representados por un personaje llamado simbólicamente Abū Janÿar (el padre del puñal) y otros actores que encarnan a los firmantes de la Plataforma de San Egidio.

Un primer careo tiene lugar entre el presidente del tribunal y los acusados. Chadli Benÿedid es acusado de haber violado la Constitución al legalizar partidos islamistas. Ali Belhaÿ y Abbasi Madani son acusados de incitar al crimen, organizar bandas armadas y destruir bienes e instituciones del Estado; a estas acusaciones, éstos hacen saber al presidente que no dan legitimidad a este juicio puesto que sus leyes no son divinas y además se ha permitido a una mujer que ocupe el cargo de fiscal. Por su parte, Rabah Kebir, Anuar Haddam, el *GIA* y el *AIS* son acusados de perpetrar los distintos atentados terroristas contra los civiles y contra las fuerzas del orden. En su defensa los acusados utilizan argumentos como: “nosotros no somos terroristas sino *muÿāhidīn*” (Haddam), “los que matan no son los integristas sino el poder” (Kabir), “cuanto más sufre y grita una víctima, mayor será la recompensa de Dios” (Abū Janÿar). Por último, los representantes de San Egidio son acusados de pedir la participación del *FIS* y de los grupos armados y de exigir la retirada del ejército, protector de la población civil.

La segunda parte de este juicio simbólico está protagonizada por los testigos de cargo. Si los acusados son actores que desempeñan un papel ficticio, no ocurre así con los testigos que son auténticos familiares de las víctimas del terrorismo. Tal es el caso del padre de Katia Bengana (asesinada el 28 de febrero de 1994 a los 17 años) y de la viuda de Abdelkader Allula, víctima éste igualmente del terrorismo. Uno y otra van relatando las cualidades de sus familiares desaparecidos y sus amargas experiencias personales.

Entre los testigos se encontraba también el periodista Omar Belhuchet, director del periódico *El Watan*, en representación del sector de la prensa, uno de los más afectados por el terrorismo. En su intervención acusa tanto al integrismo por asesinar a periodistas e intelectuales, como al poder por sus constantes obstáculos a la libertad de prensa.

Otra serie de personajes exponen sus testimonios, entre los cuales destaca por su dramatismo la actuación de una mujer envuelta en sábanas ensangrentadas que representa a una de las víctimas del terrorismo que vuelve del más allá: Zulikha Bughedu que, junto a su madre y su hermana, había sido degollada en Birtuta. La misión de este personaje es arengar contra el terrorismo e interpelar a la asistencia para que nunca olvide a los muertos víctimas del terrorismo.

En la tercera parte, le toca el turno al fiscal, representado por la conocida magistrada Leyla `Aslāwī, cuya requisitoria comienza por hacer un balance del número de víctimas, huérfanos y viudas que ha provocado la espiral de violencia que azota al país. Acusa a los partidos disueltos de haber manipulado a la juventud con sus doctrinas inflamadas y de haber armado a bandas terroristas para cometer, a través de ellos, crímenes contra la humanidad. Por todo ello, en tanto comandatarios y autores morales de los crímenes contra las personas y los bienes, la fiscal solicita la pena capital para los acusados.

Tras la intervención de Leyla `Aslāwī, el tribunal se retira a deliberar, momento que Zazi Sadu aprovecha para leer una serie de comunicados y mensajes de apoyo de asociaciones y personalidades nacionales y extranjeras.

Vuelto el tribunal a la escena, se pronuncia el veredicto final: pena capital para Abbasi Madani, Ali Belhaÿ, el *GIA* y el *AIS*. En cuanto a Chadli Benÿedid y a los firmantes de la Plataforma de Roma, deberán pasar ante un tribunal especializado.

El juicio simbólico contra el integrismo, por su espectacularidad, el tono empleado, la constante apelación a la emoción y al sentimiento, el dramatismo de los testigos, los medios desplegados y el apoyo recibido, se ganó la simpatía tanto del público asistente como de la opinión pública internacional. El acto tuvo una importante repercusión en la prensa internacional que, con ocasión del 8 de marzo, reproducían con mayor o menor extensión el mensaje central del acto que no es otro que el apoyo incondicional a la política erradicadora del régimen.

4.2. *La IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres*. Este acontecimiento estuvo precedido meses antes por la celebración de algunos encuentros y debates entre diferentes asociaciones de mujeres, tanto a nivel de Argelia como magrebí.

De este modo, el 17 de mayo se celebra un encuentro-debate organizado por el Observatorio Nacional de Derechos Humanos, con el fin de reflexionar sobre la contribución que la delegación argelina deberá presentar en esta Conferencia Mundial. Dicho encuentro, al que asisten representantes de los poderes públicos, expertos/as, universitarios/as y representantes de asociaciones de mujeres, estuvo articulado alrededor de unos temas ejes. "Mujer y familia" fue el primer punto tratado y, como es de suponer, tenía como principal objeto de estudio el Código de la Familia. La mayoría de las asociaciones reivindican su abrogación en tanto que texto inconstitucional que impide el desarrollo de las mujeres al privarlas de la plena ciudadanía. Sin embargo, esta reivindicación tuvo su réplica por parte de la sección femenina de *Al-Irşād wa-l-işlāh*. En tanto que asociación de inspiración islámica, estas mujeres no son partidarias de reivindicar la igualdad absoluta entre hombres y mujeres, sino la

correcta complementariedad entre ambos y defienden lo esencial del Código de la Familia, puesto que es una legislación inspirada en la *Šarī'a*, para ellas, ley inmutable.

Otros temas tratados fueron “Mujer y educación” y “Mujer y desarrollo”, en los que, entre otros problemas, se plantearon: los elevados índices de analfabetismo femenino, el desfase en la escolarización entre niños y niñas, el reducido porcentaje de mujeres activas y su tendencia actual hacia la regresión.

Sin explicación alguna, en el último momento fue excluido del programa el tema “Mujer y violencia”, lo cual provocó una firme protesta de algunas asociaciones, especialmente del *RAFD*, de la *Asociación Independiente para el Triunfo de los Derechos de las Mujeres (AITDF)* y de las *Hijas de Lalla Fatma N'Sumer*, quienes se muestran especialmente interesadas en que la Conferencia Mundial de Pekín sea aprovechada para denunciar la violencia y solicitar la solidaridad internacional.

Tres meses antes de la apertura de la Conferencia Mundial, a principios de junio, se celebra en Túnez el *II Foro de Mujeres del Mediterráneo* al que asisten expertas en política, economía, ciencia y cultura con el fin de adoptar una “declaración sobre el trabajo de las mujeres, las economías nacionales y el desarrollo regional para ser difundida en la IV Conferencia Internacional sobre la Mujer que debe celebrarse en Pekín”⁴⁹. Igualmente, esta Declaración de Túnez hace un llamamiento a la consolidación de las democracias, a la solución negociada de los conflictos y a la solidaridad entre los países mediterráneos.

La delegación argelina, encabezada por Sa`ida Benḥabiles, tenía como principal objetivo conseguir del *II Foro de Mujeres del Mediterráneo* una mención especial de “las mujeres argelinas que luchan cotidianamente contra el integrismo y el fanatismo”⁵⁰. Y ciertamente este Foro adopta un texto que promueve la información y la sensibilización sobre la situación real de Argelia “fuera de toda manipulación política” y la creación de una red de solidaridad con las mujeres argelinas.

Tras esta serie de actos preliminares se celebra en Pekín la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres, organizada por la *ONU*. La elección de China para la realización de este acto estuvo marcada desde sus inicios por una viva polémica, ya que ello suponía debatir sobre los derechos de las mujeres en un país en donde los derechos humanos en general son poco respetados. Por ello, durante meses, las mujeres de todo el mundo se encontraban divididas entre las que preconizaban boicotear esta

49. Abdelsalam Sidhoum. “2^{ème} Forum des femmes de la Méditerranée”. *El-Moudjahid*, 9307 (4 junio 1995), p. 11.

50. “La Méditerranée solidaire des femmes algériennes”. *El-Moudjahid*, (7 junio 1995), p. 23.

conferencia que se auguraba demasiado controlada para ser útil, y las que, al contrario, recomendaban aprovechar su potencial mediático.

La elección de un país con un régimen totalitario como China y la falta de una verdadera libertad de expresión y pluralidad son las razones alegadas por algunas asociaciones argelinas para no asistir a esta Conferencia Mundial; entre éstas destacan: el *Movimiento de Solidaridad y Apoyo a la Lucha de las Mujeres Argelinas*, presidido por la Sra. Ouzeguene y la asociación que lidera Jalida Mesa'udi, la *AITDF*.

Dos manifestaciones marcan la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres: Un Foro de *ONG's* y la Conferencia Oficial con representantes de los diferentes países. En lo que concierne a Argelia, ambos acontecimientos estuvieron acaparados por mujeres próximas a la tesis oficiales y a su proyecto de erradicación total del islamismo.

Entre el 30 de agosto y el 8 de septiembre de 1995 tiene lugar el Foro de las *ONG*. Para un mayor control, el Foro es relegado a Huairu, una localidad a 60 Km. de Pekín y con escasísimos medios de comunicación. A este Foro, las autoridades argelinas envían a representantes de determinadas asociaciones de mujeres, lo cual provoca la protesta de las excluidas. De esta forma, la *Asociación Femenina para el Desarrollo de la Persona y el Ejercicio de la Ciudadanía* denuncia a través de la prensa⁵¹ las actitudes discriminatorias, la falta de transparencia del gobierno y la ausencia de criterios claros para determinar la elección de representantes argelinas y que han tenido como consecuencia que asociaciones tan activas como ésta hayan sido desclasificadas.

En Huairu, las argelinas despliegan su campaña bajo el signo de la lucha antiislamista y, al igual que el resto de mujeres allí congregadas (unas 30.000), se ven sometidas a una alta vigilancia policial, a intimidaciones y a la falta de una verdadera libertad de acción y de opinión. Debido a este estricto control, las representantes magrebíes no pudieron realizar, entre otros actos previstos, una reunión con el resto de mujeres árabes para discutir sobre la legislación familiar y el estatuto jurídico de las mujeres.

El 6 de septiembre la esposa del Presidente de Estados Unidos, Hillary Clinton, visita en Huairu el Foro de las *ONG*, en donde muestra su apoyo a las reivindicaciones de libertad de expresión y de reunión de las participantes y critica el hecho de que hayan sido relegadas a la periferia y alejadas del marco oficial. Aprovechando la gran expectación de esta visita, la delegación argelina incrementa su actividad rei-

51. "L'AFEPEC: nous dénonçons". *Le Matin*, 1102 (16 agosto 1995), p. 2; "Femmes. Attitudes discriminatoires". *El Watan*, (16 agosto 1995), p. 3.

vindicativa contra la violencia terrorista y el fundamentalismo religioso. Igualmente se envía a Hillary Clinton una carta en la que se le pide que exprese públicamente su solidaridad con las mujeres argelinas, víctimas de la violencia cotidiana y en la que se denuncia que “América se haya convertido en refugio para criminales tales como Anuar Haddam, que fomentan el terrorismo a partir de Washington”⁵².

La Conferencia Oficial se desarrolla en Pekín entre el 4 y el 15 de septiembre con una participación de delegadas y delegados de 181 países y fue prácticamente inaugurada con la intervención de Benazir Buto quien, haciendo una diferenciación entre los principios religiosos y las tradiciones patriarcales, se esfuerza en defender al Islam de falsas acusaciones de misoginia⁵³.

La delegación argelina se encontraba formada por 16 personas de diversos sectores sociales (salud, educación, servicios sociales...) y presidida por Aicha Henia Semichi, Secretaria de Estado de la Solidaridad Nacional y de la Familia. Según palabras de Rezzag Bara⁵⁴, presidente del Observatorio Nacional de Derechos Humanos, la delegación argelina aprovechará su estancia en la capital china para denunciar los crímenes perpetrados por los grupos terroristas y para apelar a la solidaridad con las mujeres argelinas.

El informe⁵⁵ presentado por la delegación oficial argelina, subdividido en once capítulos, aborda la situación de las mujeres en distintas facetas: economía, salud, cultura, legislación, y, por supuesto, violencia. Apoyándose en diferentes datos estadísticos, el informe pretende demostrar los progresos que se han producido en la escolarización, la salud y el empleo, principalmente. Pero las cifras no siempre son clarificadoras, al menos las que reproduce la prensa. De este modo, tomando como fecha 1992 (es decir, anteriormente al estallido de la espiral de violencia) el informe eleva a 528.000 el número de trabajadoras, lo cual sirve de base para afirmar que la tasa de población femenina ocupada es de un 10,6%. Sin embargo, del número total de trabajadoras alegado, 163.000 (30,8%) desarrollan alguna actividad en su domici-

52. APS. “Les Algériennes appellent Mme. Clinton à dénoncer le terrorisme”. *El Watan*, (7 septiembre 1995), p. 24.

53. Véase: “Mu'tamar Pikīn al-Umamī. Bīnāzīr... tuṣaḥḥiḥu al-mafāhīm”. *Al-Ša`b*, (5 septiembre 1995), p. 8.

54. “Conference Mondial de la Femme. Un dossier sera présenté par l'Algérie”. *El Watan*, (1-2 septiembre 1995), p. 24.

55. Véase *Ibid.*, p. 24 y H.L. “Le Rapport de la délégation algérienne”. *Le Matin*, 1126 (17 septiembre 1995), p. 11.

lio, es decir, están parcialmente ocupadas, y sólo 365.000 son las que verdaderamente desempeñan un trabajo remunerado en el exterior. No se puede poner en un plano de igualdad ambas categorías profesionales, pues ello llevaría a error. Por otro lado, como es lógico, se pone un acento especial en las profesiones cualificadas en las que la presencia femenina es mayor: la educación primaria y secundaria, la salud y el personal judicial y se evita otros sectores cuya presencia es meramente simbólica, como es el sector técnico e industrial.

En conclusión, aunque el informe parece ser que carga las tintas en los logros conseguidos, reconoce igualmente las disparidades aún existentes entre los sexos, las diferencias regionales del país y las desigualdades de las clases sociales.

La IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres concluye con la adopción de dos textos⁵⁶: una *Declaración Final* y una *Plataforma de Acción*, que estuvieron precedidos por el eterno debate que enfrenta⁵⁷ a los estados religiosos y a los estados laicos, cuyos modelos de sociedad parecen irreconciliables, especialmente cuando el tema enfocado es el *status* de las mujeres.

La llamada “santa alianza”, encabezada por el Vaticano e Irán, ha reivindicado con virulencias que sean respetadas las particularidades culturales, religiosas y morales, pero la oposición de los países liberales (*CEE*, *EEUU* y Canadá) ha permitido que esta noción no sea incluida en los textos adoptados, puesto que el derecho a la diferencia alegado por los estados religiosos se puede convertir fácilmente en la derogación de los valores universales y en la inobservancia de los derechos humanos.

La *Declaración Final* es un texto oficial solemne, adoptado por la totalidad de los países participantes. En él se reconoce que “los derechos de las mujeres son parte integrante e indivisible de todos los derechos humanos y de las libertades fundamentales, en el espíritu de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y de las Convenciones Internacionales”. Además se insta a los gobiernos para que sean respetados los plenos derechos de las mujeres y de las niñas, promuevan su independencia económica y su educación y luchen contra la pobreza y la violencia.

56. Véase: Michèle Aulagnon. “Les timides avancées de la Conférence mondiale des femmes”. *Le Monde*, (17-18 septembre 1995), p. 1; Laurence Benaïm. “Les Etats religieux émettent réserves sur les textes adoptés à la Conférence des Femmes de Pékin”. *Le Monde*, (17-18 septembre 1995), p. 21; Sophie Boukharî. “L’essentiel préservé et quelques avancées”. *Le Matin*, (12 octobre 1995), p. 11; “Une Vision rétrograde”. *Le Matin*, (17 septembre 1995), p. 9; “Mu’tamar Bikîn. Manšûrât yadîda hawla al-mar’a”. *Al-Ša`b*, (13 septembre 1995), p. 7. “Mu’tamar Bikîn al-Umamî. Ĥirş `alâ taṭbîq al-tawşiyât. *Al-Ša`b*, (6 septembre 1995), p. 8.

57. Véase: Mu’tamar Bikîn al-Dawlî. Al-Jilâfât taḥtadimu”. *Al-Ša`b*, (7 septembre 1995), p. 8.

La *Plataforma de Acción* es un texto más concreto que el anterior e incita a los gobiernos a promover la participación igual de hombres y mujeres en la vida política y económica, a reconocer la igualdad de los sexos en todas las leyes o políticas públicas, a asegurar el derecho a la herencia, al crédito y a la tierra, a respetar el derecho de las mujeres a una sexualidad y una procreación libremente elegidas, y a favorecer el acceso a la planificación familiar y a la información sobre sexualidad y anticoncepción.

Entre 40 y 50 países musulmanes y católicos han emitido reservas oficiales a esta *Plataforma de Acción*. Los puntos más conflictivos son los referentes a la sexualidad, la reproducción, el aborto y la anticoncepción. Los países musulmanes⁵⁸ han emitido igualmente reservas en los puntos concernientes a la igualdad jurídica de los sexos, al divorcio, a la herencia y a la propiedad, puntos éstos que habían sido conflictivos desde la inauguración misma de la Conferencia.

A modo de conclusión puedo afirmar que la prensa argelina ha mostrado claros signos de parcialidad y de oficialismo, al recoger exclusivamente las tesis erradicadoras que preconizan la eliminación del islamismo y la férrea oposición a toda solución política de la crisis. Ello es debido también a la ausencia de una verdadera libertad de expresión, puesto que la más mínima oposición ideológica al régimen ha acarreado la suspensión o secuestro de algunos periódicos y semanarios, tales como *La Nation* que lidera la feminista Salima Ghezali. Sólo asociaciones como la *Asociación de Familias Víctimas del Terrorismo* y el *Reagrupamiento Argelino de Mujeres Demócratas* o el testimonio de personalidades próximas al poder como Leyla `Aslāwī y Sa`ida Benḥabīles, han tenido acceso directo a los medios de comunicación nacionales e internacionales, puesto que han contado con el patrocinio del régimen, el cual se ha beneficiado de esta “fachada democrática y moderna” que le ha proporcionado esta tendencia feminista. Por su parte, las asociaciones o personalidades que optan por el diálogo entre todas las tendencias políticas -inclusive el *FIS*- y por la solución política, han sido excluidas de los medios de comunicación argelinos y sólo de forma esporádica han logrado acaparar el interés de la prensa francesa o española.

Agosto 1996.

58. Véase: Ẓ. Malīk. “Ifitāḥ al-Mu'tamar al-Dawlī al-rābi` ḥawla al-Mar'a. Al-mīrāt, al-ṭalāq wa-l-milkiyya.. niqāṭ sājina”. *Al-Jabar*, (5 septiembre 1995), p. 24.